



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Evolución Macroeconómica de Chile en las dos
últimas décadas

Autor/es

CATALINA ANDREA ARAVENA BARRIOS

Director/es

EDUARDO FRANCISCO POZO REMIRO

Facultad de Economía y Empresa

2018

Autora del trabajo: Catalina Andrea Aravena Barrios

Director del trabajo: Eduardo Francisco Pozo Remiro

Título del trabajo: Evolución macroeconómica de Chile durante las dos últimas décadas
(Chile's macroeconomic evolution over the last two decades)

Titulación a la que está vinculado: Grado en Administración y Dirección de Empresas

RESUMEN El presente documento analiza la evolución macroeconómica de Chile, centrándose en las peculiaridades de la misma en las dos últimas décadas. Después de situar histórica y económicamente el país, comenzando desde la época post colombina y hasta finales de los años 90, se procede al examen detallado de los principales sectores económicos, así como el Producto Interior Bruto y su estructura, la inflación, el mercado laboral, y las finanzas del Estado. El examen de cada variable se centra en la explicación de su desarrollo en la escala temporal estudiada, mediante las magnitudes más comunes en la doctrina científica, y desgranando los motivos que explican su dinámica propia.

El núcleo del trabajo radica en la comprensión de cuáles han sido las bases y principios que dan sentido a la economía chilena, tanto a escala interna como externa, con el eje principal en el análisis macroeconómico. De todo ello se han obtenido las conclusiones expuestas al final del documento, que representan la síntesis de la evolución económica, con sus aciertos y errores, así como una propuesta para enmendar aquellas debilidades de la economía chilena.

PALABRAS CLAVE

: Chile, macroeconomía, evolución

TÍTULO ORIGINAL: *EVOLUCIÓN MACROECONÓMICA DE CHILE*

ABSTRACT The present document analyzes the macroeconomic evolution of Chile, centring on the peculiarities of the same one on the last two decades. After placing historically and economically the country, beginning from the epoch post of Columbus and until ends of the 90s, one proceeds to the detailed examination of the principal economic sectors, as well as the Gross domestic product and his structure, the inflation, the labor market, and the finance of the State. The examination of every variable centres on the explanation of his development on the temporary studied scale, by means of the most common magnitudes on the scientific doctrine, and peeling the motives that explain his own dynamics.

The core of the work takes root in the compression of which it has been the bases and beginning that give sense to the Chilean economy, so much to scale he hospitalizes as day pupil, with the principal axis in the macroeconomic analysis. Of all this there have been obtained the conclusions exposed at the end of the document, which represent the synthesis of the economic evolution, with his successes and mistakes, as well as an offer to amend those weaknesses of the Chilean economy.

KEY WORDS

: Chile, macroeconomics, evolution

ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN	5
2. ANTECEDENTES.	6
<u>2.1. POLÍTICA</u>	6
<u>2.2. GEOGRAFÍA</u>	7
<u>2.3. DEMOGRAFÍA Y CARACTERÍSTICAS</u>	7
<u>2.4. ECONOMÍA</u>	8
3. PRINCIPALES SECTORES DE LA ECONOMÍA.....	12
<u>3.1. SECTOR PRIMARIO</u>	13
<u>3.2. SECTOR SECUNDARIO.</u>	15
<u>3.3. SECTOR TERCIARIO.</u>	16
4. PRODUCTO INTERIOR BRUTO (PIB)	18
<u>4.1. RENTA Y RIQUEZA DEL PAÍS</u>	21
<u>4.2. ESTRUCTURA DEL PIB</u>	22
<u>4.2.1. CONSUMO DE BIENES Y SERVICIOS</u>	23
<u>4.2.2. INVERSIÓN DEL SECTOR PRIVADO</u>	24
<u>4.2.3. EXPORTACIONES E IMPORTACIONES</u>	26
5. BALANZA DE PAGOS.....	27
6. EMPLEO	29
7. ANÁLISIS DE LOS PRECIOS EN LA ECONOMÍA CHILENA.....	33
<u>7.1. TIPO DE CAMBIO</u>	35
8. FINANZAS ESTADO	36
9. CONCLUSIONES.....	39
10. BIBLIOGRAFÍA.....	42

1. INTRODUCCIÓN

El objeto del presente trabajo ^{EVOLUCIÓN MACROECONÓMICA DE CHILE} consiste en el análisis de las variables macroeconómicas de Chile más relevantes durante las previas dos décadas.

La finalidad primera es explicar, de manera concisa, cómo se ha llegado hasta el punto de partida con el que se da inicio al presente documento, esto es, abordando el análisis de la economía desde la época post colombina, llegando a la actualidad, con Chile como una de las económicas de mercado más avanzadas de Iberoamérica.

El núcleo del mismo radica en la comprensión de cuáles han sido las bases y principios que dan sentido a la economía chilena, tanto a escala interna como externa, y asimismo poder sacar en claro unas conclusiones globales de su situación.

Los motivos de la elección del presente tema han girado en torno a tres cuestiones. La primera de ellas es que la rama del estudio de la macroeconomía siempre ha resultado de mi interés. En segundo lugar, encuentro en Chile una economía de mercado asentada y atractiva en la actualidad, por lo que me parece un asunto digno de ser estudiado. Con ello se relaciona la tercera cuestión, y es que espero que el presente trabajo pueda ser de utilidad para aquella parte del público que tenga motivación por conocer más de este país, pudiendo llegar a ser un buen territorio donde invertir o exportar.

En cuanto a la metodología, el desarrollo del método para realizar este trabajo ha presentado varias fases. En primer lugar, se escogieron aquellas variables más relevantes a nivel macroeconómico; ya realizada la elección, se buscó información sobre tales variables en las bases de datos internacionales, tales como el Banco Mundial, OCDE, Banco Nacional de Chile, Instituto de Estadística de Chile, entre los más importantes.

Para poder dar sentido a los datos obtenidos, se ha procedido a buscar información en diversas publicaciones relacionadas con el tema objeto de estudio, tanto de actualidad como previas, para, a partir de dichas fuentes documentales, elaborar el presente trabajo, los gráficos, los principales resultados y aportaciones, y, en definitiva, los aspectos más relevantes de la evolución macroeconómica reciente de la economía chilena.

Finalmente, he tratado de que esa idea global quede reflejada en el apartado de conclusiones, donde se destacan los puntos positivos y negativos de la economía chilena, incluyendo aquí una valoración personal.

Para concluir, procedo a comentar las dificultades afrontadas; la más relevante ha sido la de poder exponer de manera precisa una evolución económica que abarca dos décadas intentando no excluir ningún punto importante. Por otro lado, ha sido complejo tener en cuenta, ya no sólo la dinámica evolutiva de Chile, sino la de la comunidad internacional, pues en la actualidad, la economía de un país, y más aún la de Chile, está expuesta a los eventuales cambios globales.

2. ANTECEDENTES

El presente apartado presenta un examen sobre los elementos políticos, geográficos, demográficos y económicos de Chile. El análisis histórico-económico va a ser el protagonista de esta introducción, con el propósito de dar un marco al estudio de las dos últimas décadas de la economía chilena.

2.1. POLÍTICA.¹

El inicio de Chile como nación independiente se identifica con el establecimiento de la Primera Junta Nacional de Gobierno en septiembre de 1810, pero oficialmente su emancipación del Imperio español fue declarada el uno de enero de 1818, exactamente hace 200 años.

La forma de Estado se encuentra consagrada en la Constitución Política de 1980. Chile es un Estado unitario, con un territorio dividido en regiones, siendo su forma de gobierno una república democrática, por lo que su soberanía reside en la Nación y su ejercicio se realiza por el pueblo a través del plebiscito y elecciones periódicas. El gobierno y la administración del Estado corresponden al Presidente de la República, que es el Jefe del Estado.

¹ Oficina de información diplomática. República de Chile. arts. 3, 4, 5, 24, 110 Constitución.

Para el gobierno y administración interior del Estado, el territorio de la República se divide en 16² regiones, y éstas en provincias. Para los efectos de la administración local, las provincias se dividen en comunas

2.2. GEOGRAFÍA ³

El territorio chileno se encuentra al suroeste de América del Sur. Su longitud continental es de aprox. 4.200 kms. (8.000 kms, si consideramos la Antártica chilena). También forman parte de este país los siguientes territorios: Isla de Pascua o "Rapa Nui", el archipiélago de Juan Fernández y las islas San Félix, San Ambrosio, Sala y Gómez, el mar territorial de 200 millas y la plataforma continental correspondiente.

La superficie, teniendo en cuenta territorios continental, insular y antártico es de 2.006.626 kms² y el ancho medio del Chile continental es de unos 177 kms.

Por último, indicar que Chile limita al Norte con Perú, al Este con Bolivia y Argentina, al Oeste con el océano Pacífico y al Sur con el Polo Sur.

2.3. DEMOGRAFÍA Y CARACTERÍSTICAS ⁴

La población del país, según el último censo 2017, es de 17.574.003 habitantes. Su densidad es de 19,3 habitantes por Km², y la edad promedio es igual a 26,5 años.

De acuerdo a datos proporcionados por el censo de población, el 76,7% de los habitantes del país profesan la religión católica, el 13,25% es protestante y el 4,3% practica otras religiones. Sólo el 5,8% de la población se manifiesta como no religioso.

² La república de Chile a partir del 6 de septiembre de 2018 consta de 16 regiones. Información recogida en: www.yoopit.com/cuantas-regiones-tiene-chile.

³ Oficina de información diplomática. República de Chile. arts 3, 4, 5, 24, 110 Constitución http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHILE_FICHA%20PAIS.pdf

⁴ Universidad central de Chile. Información general

El idioma oficial es el castellano, existiendo además lenguas de los pueblos originarios que hoy aún se utilizan. Entre ellas se encuentra el mapudungún (mapuche), el quechua, y el Rapa Nuí. La tasa de analfabetismo se sitúa en el 94%, sobresaliendo como una de las más altas de Latinoamérica.

2.4. ECONOMÍA⁵

Con el fin de presentar una introducción a la historia económica de Chile, este apartado se va a centrar en la economía a partir del proceso colonial español, ya que el periodo precolombino no presenta interés a efectos de este trabajo. Esta revisión termina con el nuevo milenio, periodo que merece una aproximación separada al ser el objeto de nuestro análisis.

En los siglos XV a XVII, la economía de Chile se centraba en la producción agrícola y ganadera, siendo la principal producción agrícola el trigo. El agro se concentraba en grandes latifundios, con escasos minifundios para los autóctonos y mestizos. Los latifundios eran propiedad de los denominados encomenderos. La encomienda consistía en que un español tenía indígenas asignados a su cuidado temporalmente, con la obligación de evangelizarlos. La minería también era un sector importante, aunque sin alcanzar los niveles de producción de México o Perú.

La regulación de la estructura económica se encontraba a manos de la Corona española, que distribuía la tierra, creaba monopolios, concedía licencias de ejercicio de actividades económicas y cobraba tributos.

La evolución de la economía seguía la tendencia de la española, imponiendo la Corona que el comercio chileno se dirigiera para con Perú.

⁵ Alvaro Covarrubias R. El Manejo de la economía chilena frente a la crisis asiática.
<http://www.panorama.utralca.cl/dentro/2002-may/evolucioneeconomica%5B1%5D.pdf>

Tras el fin de la dinastía de los Habsburgo en el siglo XVIII, se iniciaron reformas para permitir el librecambismo entre España e Hispanoamérica, flexibilizando los monopolios y los puertos, permitiendo que Chile comerciara con otras colonias y Estados Unidos. A finales del siglo XVIII se abolieron las encomiendas y el trabajo forzado.

Con el inicio del independentismo en Chile (1810), se inicia un periodo de libre mercado y políticas mercantilistas. La principal exportación era el trigo, así como productos derivados de la minería (sobre todo tras la Guerra del Pacífico contra Perú y Bolivia de 1879-1882). Los beneficios se destinaron a obra pública e industrialización del país, principalmente.

A finales del siglo XIX y hasta segunda década del siglo XX, las exportaciones mineras representaban una partida muy importante del PIB, y los impuestos derivados de ello suponían casi la mitad de los ingresos fiscales. Chile se configuraba como uno de los países de Hispanoamérica más próspero.

Sin embargo, la economía de Chile se vio golpeada por la Primera Guerra Mundial (1914-1918), debido al descenso brusco de la demanda de salitre. La situación se agravó durante la “Gran Depresión” que comenzó en 1929, con una reducción aproximada de la mitad de las exportaciones (y por ende, de los ingresos públicos). La consecuencia fue la bancarrota empresarial generalizada y el aumento del desempleo.

En el Periodo de entreguerras, y hasta la mitad del siglo XX, fue clave la intervención de la “Corporación de Fomento de la Producción”, organismo público encargado de impulsar el crecimiento económico de mano de la iniciativa pública a gran escala (y el proteccionismo económico, que se agravó con la Segunda Guerra Mundial). Ello trajo grandes tasas de crecimiento, pero también un sistema de restricciones y dependencia de la iniciativa pública para poder mantener la industrialización.

Para 1950, la exportación principal era el cobre, del que dependían gran parte de los ingresos fiscales.

El periodo abarcado entre las décadas de 1950 a 1970 está marcado por la búsqueda de la disminución de la dependencia exterior (lo que no se consiguió debido al incremento de las exportaciones), y por la reforma del agro (infructífera, pues se terminó regulando los precios de los productos).

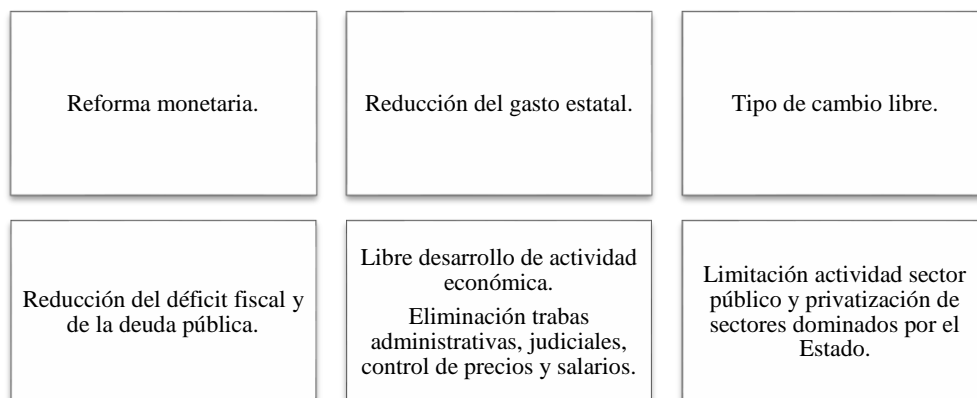
El mayor problema para la economía de la década era la altísima inflación, llegando al 80% en 1955, provocado por tensiones alcistas de los precios, salarios, y aumento del tipo de cambio, así como la monetización del déficit fiscal.

Durante el Gobierno de la llamada “Unidad Popular” de Salvador Allende (1970), se establecieron los siguientes propósitos: la nacionalización, reducir la inflación, estimular el crecimiento, aumentar el consumo, y reducir la pobreza y la dependencia exterior.

Con estas políticas aumentaron los salarios reales públicos y privados, el crecimiento industrial y el consumo interno. Igualmente se redujo el desempleo y se mejoró la distribución de los ingresos. Sin embargo, estas políticas propiciaron un incremento del gasto público, un déficit fiscal, y un exceso de importaciones. En 1971 se nacionalizaron las minas de cobre.

Estos desequilibrios fueron catastróficos para la economía chilena: en 1972 la inflación ascendió al 200% y el déficit fiscal fue del 13%. Y con unas reservas internacionales esquilmas. El gobierno intentó revertir este escenario con políticas fuertemente intervencionistas: controles directos de los precios para frenar la inflación y nacionalizaciones masivas en el sector de la industria. Todo ello acompañado con fuertes devaluaciones de la moneda.

En 1973 se produjo el golpe de Estado de Pinochet, imponiendo una dictadura militar desde 1973 hasta 1990. En este periodo se establecen una serie de reformas económicas de corte liberal, de la mano de los “Chicago Boys”, que significaron la aplicación de políticas económicas de corte monetarista. Las principales medidas adoptadas fueron:



Las consecuencias de estas medidas al principio fueron muy bruscas, con un aumento del desempleo y descenso del valor de las exportaciones, entre otras. Sin embargo a partir de 1977 la economía empezó a mejorar (aún con altas tasas de desempleo), hasta la crisis de 1982, junto con la crisis de deuda de Hispanoamérica. Entre las causas se encuentran la excesiva dependencia chilena del mercado exterior y el excesivo endeudamiento privado. Las consecuencias fueron muy severas, tanto a nivel del desempleo y de bancarrota, como también de rescate de entidades financieras.

Para salir de la crisis, se aplicaron medidas de corte keynesiano, hasta 1985, en que se retomó de nuevo la senda neoclásica monetarista (reducción del sector público, devaluación de la moneda, privatizaciones, y reducción de aranceles). La consecuencia inmediata de estas políticas fueron un aumento del desempleo (sobre todo en el sector público), la privatización en mano de pocas personas de muchos sectores económicos (en algunos casos, cercanos al régimen), pérdida del valor de los salarios, y el rescate de la banca privada.

En 1990, se pone fin a la dictadura de Pinochet, al que le sucede la denominada Concertación de Patricio Aylwin. En este mismo año se aprobó la nueva reforma laboral, con el fin de brindar mayor protección a los trabajadores. Las medidas económicas aprobadas en este periodo continúan en la línea de la economía de libre mercado, aunque sin tener un corte tan pronunciado como las de Pinochet.

La economía chilena evolucionó muy positivamente hasta casi el final del siglo XX, si bien en los últimos años, debido a la crisis financiera asiática, sufrió una contracción por el fuerte descenso en las exportaciones, sobre todo en el caso del cobre, cuyo principal importador era China.

3. PRINCIPALES SECTORES DE LA ECONOMÍA

Este apartado trata de la estructura productiva de la economía chilena, mediante el análisis de sus sectores económicos.

Un sector de producción u ocupación se identifica con una porción de la actividad económica de un Estado, en la que sus elementos tienen características comunes en relación a los procesos de producción. Según la clasificación tradicional podemos identificar tres sectores: sector primario, secundario y terciario.

De acuerdo al desarrollo económico de Chile, y a través de la gráfica expuesta a continuación, el sector más determinante en su economía es el terciario, representado principalmente por los servicios financieros, seguido del comercio y servicios personales. A continuación le sigue el secundario, identificándose con el sector industrial y destacando en la misma la industria manufacturera.

Por último, tenemos el sector primario el que, si bien es reducido, supone un gran aporte al desarrollo económico, ya que impulsa de manera indirecta el progreso en el resto.

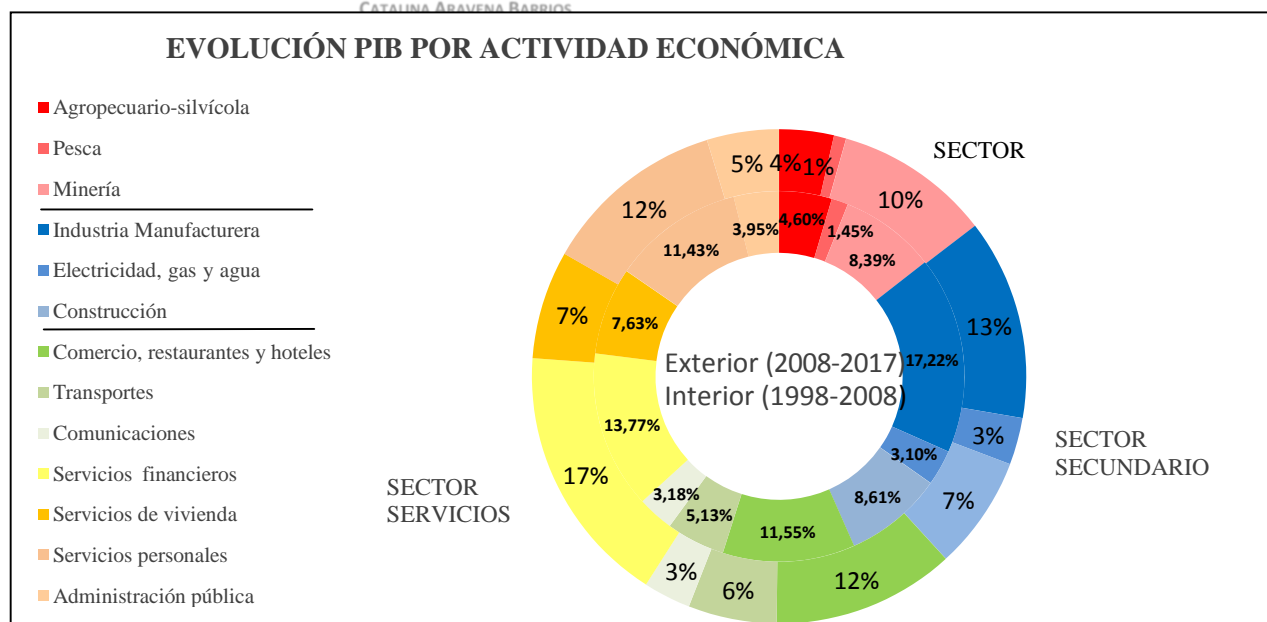


GRÁFICO 3.1. Evolución PIB por tipo de actividad económica (promedio). Elaboración propia. Fuente: Banco Mundial

3.1. SECTOR PRIMARIO

En este apartado se analiza el sector primario, formado por agricultura, ganadería, pesca y minería.

El sector agrícola es una de las piedras angulares de la exportación chilena, y ello por sus frutas, maderas, y otros productos agrícolas. Otros productos agrícolas a destacar son el trigo, cebada, remolacha y maíz. En el sector forestal destaca la producción de madera pulpería. Por su parte, un notable crecimiento ha experimentado también la producción porcina y láctea.

En cuanto a su proporción con el PIB, el sector primario ostenta en el promedio de 1998-2008 el 4,6% y 1,45%, con una reducción significativa en el periodo 2008-2018, llegando al 3,68% y 0,82% respectivamente.

Esto es habitual en los países que han evolucionado de países en vías de desarrollo a países desarrollados, y ello porque otros sectores como los servicios van cobrando mayor importancia a medida que la sociedad se hace más compleja y necesita de servicios profesionales diversificados.

Con relación al sector pesquero, éste también tiene gran relevancia en la economía chilena, incluyendo tanto la pesca extractiva de gran variedad de pescados y mariscos como de la acuicultura, que destaca por la producción de salmón. Este sector aporta a la economía una media del 1%, viéndose disminuida ligeramente en la segunda mitad del periodo a analizar.

Por último, en cuanto a la minería⁶, Chile posee un tercio de las reservas mundiales de cobre, siendo el primer productor mundial del mismo. En relación con otros productos, destaca el mobildeno (23% segundo productor mundial), la plata (6% y tercer productor mundial) y oro, situándose este último en el 12º puesto a nivel mundial de producción. En su conjunto, el sector minero representa en la actualidad un 10% del PIB. Durante las dos últimas décadas, la minería ha sido un punto de apoyo fundamental para la económica chilena, sobre todo en aquellos momentos en los que ha existido una tendencia alcista en los precios de estos bienes.

En la actualidad, el precio del cobre ha disminuido, con el consiguiente efecto negativo para la rentabilidad de la explotación y de la inversión. Sin embargo, a nivel de aportación a la economía respecto a otros sectores, éste se ha visto incrementado.

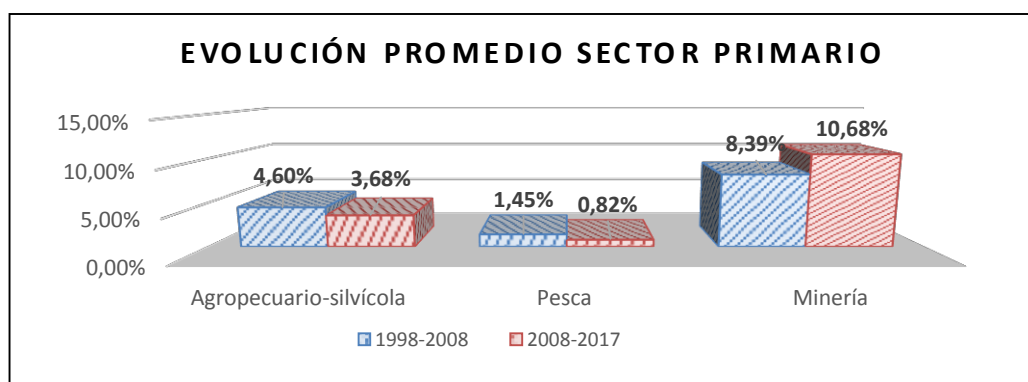


GRÁFICO 3.2. Evolución sector primario (valores medios). Elaboración propia. Fuente: Banco Central de Chile y ODEPA

⁶ Libro Minería en Números. Consejo Minero.

3.2. SECTOR SECUNDARIO.

El sector secundario industrial chileno se apoya en buena parte en la minería, si bien otros sectores, previamente en retroceso han resurgido, como la industria del papel y de la celulosa. Asimismo, el sector eléctrico también desempeña un importante papel en la economía chilena, pues tiene el carácter de ser fundamental para que el resto de sectores desarrollen sus funciones, y ello especialmente en el caso de la minería. La mayoría de la energía es de origen térmico, producida en centrales de carbón, gas y petróleo.

Igualmente, los sectores del gas y del agua son relevantes. Sin embargo, las energías renovables se encuentran todavía en un estado de desarrollo bastante deficiente (6% de la energía producida), por lo que parece complicado alcanzar el compromiso suscrito por el país de alcanzar el 20% de cuota. Dentro de las energías renovables, destaca la energía hidroeléctrica, solar y eólica.

El sector de la construcción tiene una relevancia considerable a nivel de aportación del PIB, principalmente por la fuerte inversión estatal en obra civil y por agentes privados; a ello se le suma el actual crecimiento del mercado inmobiliario que se concentra principalmente en la capital (Santiago de Chile), sin embargo éste ha experimentado grandes vaivenes, y aunque tras la crisis de 2008 tuvo un crecimiento muy pronunciado, a partir del año 2013 y hasta la actualidad, no ha conseguido recuperar los valores anteriores al siglo XXI.

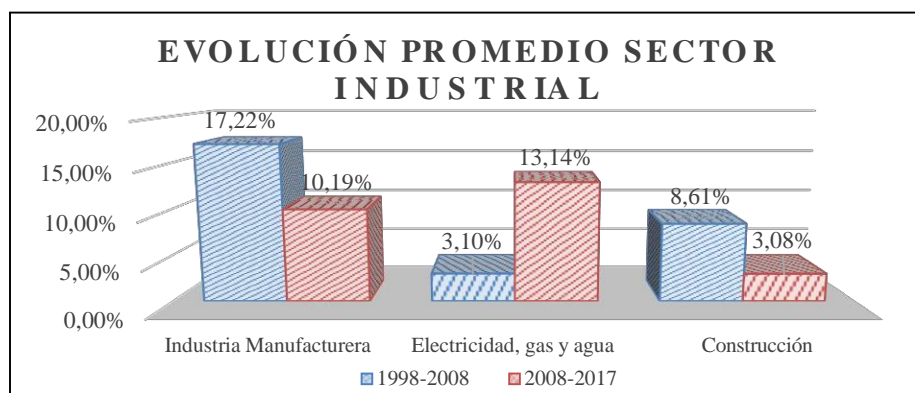


GRÁFICO 3.3 Evolución sector secundario (valores medios). Elaboración propia. Fuente Banco Central de Chile y ODEPA

Por último, y habiendo tratado la importancia de los componentes del sector, la participación media del sector secundario en la primera década objeto de estudio arroja unos resultados rayanos al 30% respecto al PIB, mientras que la última década se ha visto disminuida en al 24.5%.

3.3. SECTOR TERCIARIO.

En los últimos años, el sector terciario está incrementando su peso en la economía chilena. En relación a la participación en el PIB, destacan los servicios financieros y empresariales, con una participación del 17,7% en el último año. En segundo lugar se encuentran los servicios personales, con un 12,4%, el comercio, hostelería y restauración (12%). En últimas posiciones se hallan los servicios de vivienda (8.5%), transportes (5.97%) y comunicaciones (3.21%).

Los servicios financieros engloban todas aquellas actividades realizadas por las entidades bancarias, las agencias de valores, de gestión de carteras, asesoramiento financiero, y cuya finalidad es la de ejecutar negociación de acciones de sociedades, bono, obligaciones, participaciones, letras del Tesoro, derivados, opciones y fututos, así como la colocación de tales instrumentos financieros, su aseguramiento, así como otras actividades, como la de custodia de depósitos, concesión de préstamos, etcétera.

En concreto, el sistema bancario de Chile está conformado por más de veinte entidades financieras, entre las que destacan el Banco Santander, Banco de Chile, Banco del Estado, BCI, BBVA, CorpBanca, Desarrollo, Security, y por último, Banco Bice.

Hay que tener en cuenta que este sector ha crecido mucho en el periodo de tiempo de referencia, se ha expandido por el país, configurando una red bancaria interconectada y estable. En contraste con Iberoamérica, Chile representa la red bancaria más sofisticada y asentada

En cuanto al *comercio*, en los últimos años se ha incrementado el mercado de bienes de equipo y maquinaria (con la misma tendencia importadora de estos bienes), así como la venta de electrodomésticos, tabacos, bebidas y combustibles.

El sector de *transporte* es otro de los principales sectores, tanto por las carreteras como por las vías marítimas. El transporte ferroviario destaca en materia de carga de productos, pero presenta déficit de desarrollo en comparación con los previos.

Por último, el sector de las *telecomunicaciones* se ha desarrollado con gran amplitud en las diversas modalidades de telefonía de contrato, televisión por cable e internet. Sin embargo, se mantiene en última posición a nivel de aportación económica.

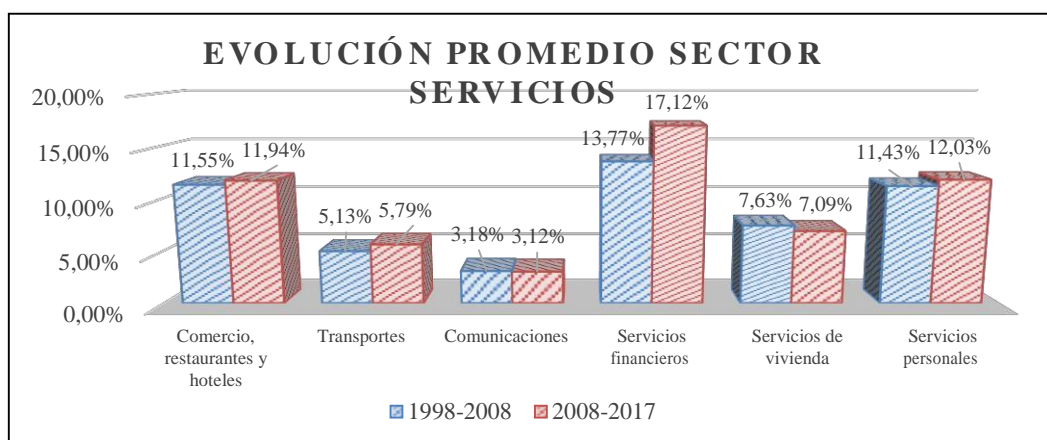


GRÁFICO 3.4 Evolución sector terciario (valores medios). Elaboración propia. Fuente: Banco Central de Chile y ODEPA

4. PRODUCTO INTERIOR BRUTO (PIB)

El Producto Interior Bruto (PIB) es el valor monetario total de los bienes y servicios finales producidos durante un año dado o dentro de las fronteras de un país.

El PIB y la tasa de crecimiento del mismo se suelen utilizar como indicadores del bienestar económico. Ciertamente, aunque la producción de bienes y servicios es sólo una parte de todos los aspectos que influyen en el bienestar económico, es un hecho que el bienestar económico mejora cuando la producción de bienes y servicios aumenta.

En cuanto al Producto Interior chileno, éste presenta una tendencia creciente durante todo el periodo, contabilizando desde los 137.8⁷ millones de dólares en el año 1998 hasta alcanzar los casi 272 millones en 2017.

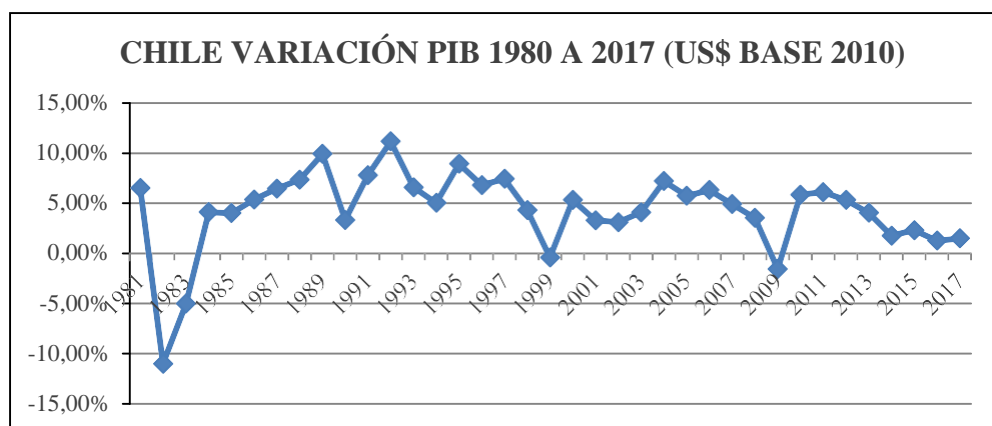


GRÁFICO 4.1 Tasa de Variación PIB Chile (valores referidos en dólares del año 2010). Elaboración propia. Fuente Banco Mundial

En el gráfico anterior se presenta la evolución de la tasa de crecimiento del PIB real de Chile desde 1980 hasta 2017. Si nos centramos en las dos últimas décadas, el crecimiento promedio del PIB durante las mismas ronda el 3,90%⁸, teniendo únicamente dos años de crecimiento negativo: 1999 y 2009.

⁷ Dólares en base del año 2010. Banco Mundial.

⁸ Promedio sobre tasas de variación del periodo 2000-2017. Datos BANCO MUNDIAL.

Los periodos de mayor crecimiento se corresponden con los años 2000 a 2005, con un crecimiento medio del 4,8%, mientras que la última franja comprendida entre 2015 y 2017 ha disminuido drásticamente, con tan solo un 1,69% de crecimiento. Tal y como se explica más adelante, el motivo es la reducción en la demanda de inversión privada y en el gasto público.

Por último, destacar que desde la segunda mitad de la década de los ochenta hasta la actualidad, el incremento del PIB real anual medio asciende a un 5.1% (4.1% per cápita). Ello supone un avance muy relevante, en cuanto que si se compara con el equivalente al resto del territorio suramericano, obtiene una ventaja de un 2,2% (y un 2,7% en términos de PIB real).

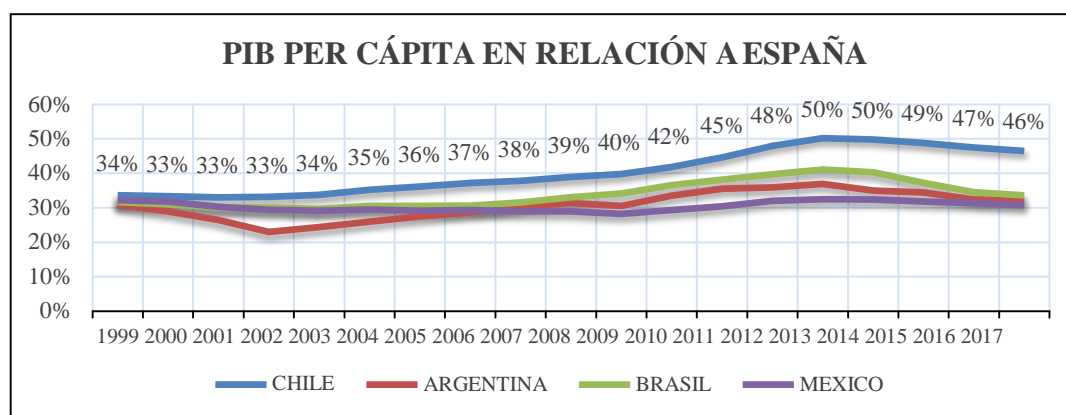


GRÁFICO 4.2 PIB per cápita respecto a ESPAÑA. Elaboración propia. Fuente Banco mundial (PIB \$ base 2010)

En el gráfico anterior está representada la evolución del PIB real per-cápita de Chile, Argentina, Brasil y México en relación al de España. Chile manifiesta una tendencia creciente durante todo el periodo y aunque a simple vista apreciemos un decrecimiento a partir de 2013, es debido en realidad a la desaceleración del mismo, pasando del 4% en años anteriores al 1% en la actualidad. (Disminución compartida por el resto de LATAM)

Por último, en el gráfico siguiente, se representa la evolución del PIB real per-cápita de Chile, junto a la de estos mismos países (los tres países de Latinoamérica económicamente más relevantes) y la media del conjunto de Latinoamérica.

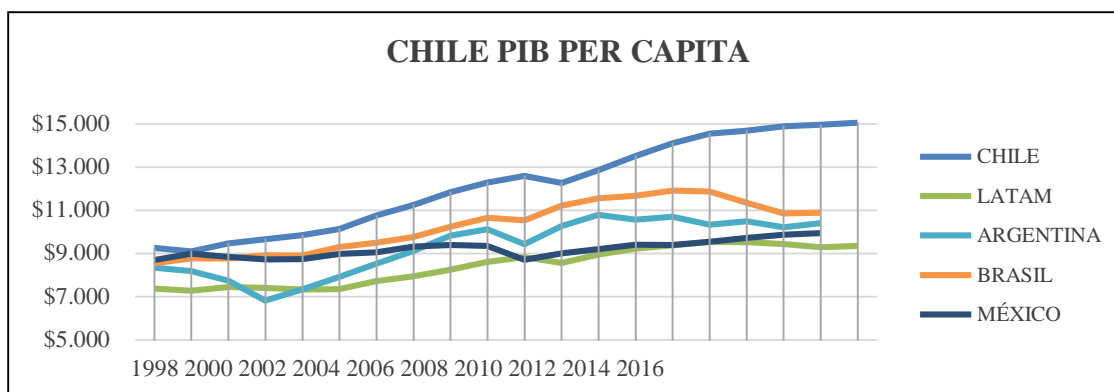


GRÁFICO 4.3. PIB per cápita (\$ base 2010). Elaboración propia. Fuente Banco Mundial

Observamos que el PIB per-cápita chileno supera ampliamente tanto al de estos tres países como al del total de Latinoamérica durante prácticamente todo el periodo, a excepción de 1998 y 1999. Durante dichos años se produjo en Chile una crisis de desabastecimiento eléctrico. A causa de una gran sequía y las deficiencias de producción de determinadas centrales eléctricas se racionó el consumo eléctrico, lo que desencadenó la contracción de la economía. También contribuyó la crisis de las economías asiáticas, citada anteriormente, que afectó negativamente a las exportaciones chilenas.

Los años 1999 y 2009 coinciden con una evolución negativa del PIB chileno, éste último motivado por la crisis mundial de 2008. En contraposición, los periodos de mayor tasa de crecimiento per cápita durante el periodo a analizar fueron entre los años 2004 a 2007, previos a la gran crisis financiera internacional.

Entre 2008 y 2009, el decrecimiento se centró en el sector de la minería y de la restauración, lo que conllevó que se redujera el desarrollo de otros negocios, como en las comunicaciones, los servicios entre negocios y con los consumidores y usuarios. Asimismo, tuvo un influjo especial el retroceso económico internacional, en concreto el de China, pues tiene una consecuencia directa sobre la demanda y el precio de los productos mineros (sobre todo en el caso del cobre). Este sector representa el 50% de las exportaciones.

4.1. RENTA Y RIQUEZA DEL PAÍS

De acuerdo con los datos del Banco Mundial, la renta per cápita de Chile se fija en 15.060 USD en el año 2017, en cuanto a la renta per cápita en Paridad de Poder Adquisitivo, llegó a los 22.767 USD.

Estos datos son bastante aceptables, sobre todo en comparación a los de los países de su entorno. Sin embargo, como se ha dicho antes, Chile es un país en el que existe una concentración económica importante, lo cual supone, en relación recíproca, una fuerte concentración de la renta (a título de ejemplo, el 10% de la población chilena en 2017 posee el 38% de la renta del país⁹ mientras que el 10% de la población más pobre solamente cuenta con el 1.7%).

Un indicador muy utilizado para medir la distribución de la renta es el denominado “Índice de Gini”; que relaciona los porcentajes de población con los porcentajes de renta, y, en definitiva, permite cuantificar el nivel de desigualdad de ingresos. Índices cercanos a 0 se corresponden con una situación de reparto más equitativo de la renta (menos desigualdad), mientras los cercanos a 1 tendrán mayor desigualdad). Un nivel en torno al 40% ya se considera gran diferencia entre ricos y pobres y niveles superiores a 60% indican una distribución gravemente inequitativa.

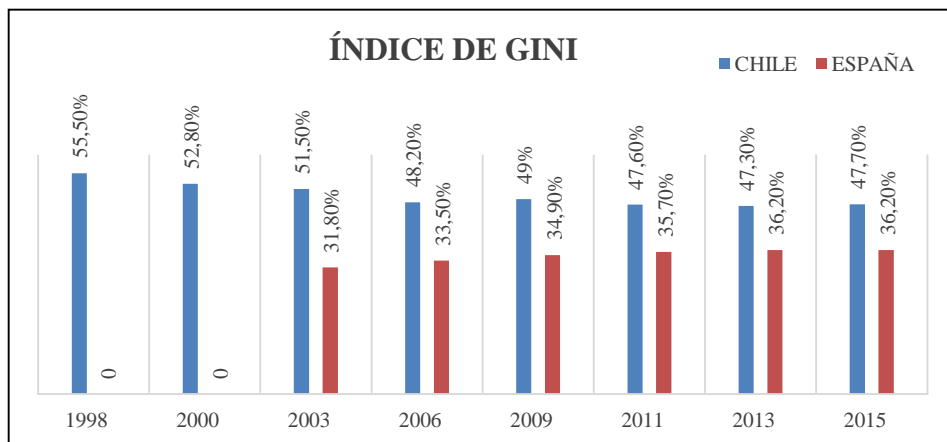


GRÁFICO 4.1. Índice de Gini. Elaboración propia. Fuente: Banco mundial

Chile posee valores cercanos al 50% y aunque disminuye a lo largo del tiempo, lo hace tímidamente. Respecto a países como España la diferencia es apreciable, y aunque sus vecinos latinoamericanos presenten valores similares, sólo Brasil supera a Chile en este indicador de desigualdad.

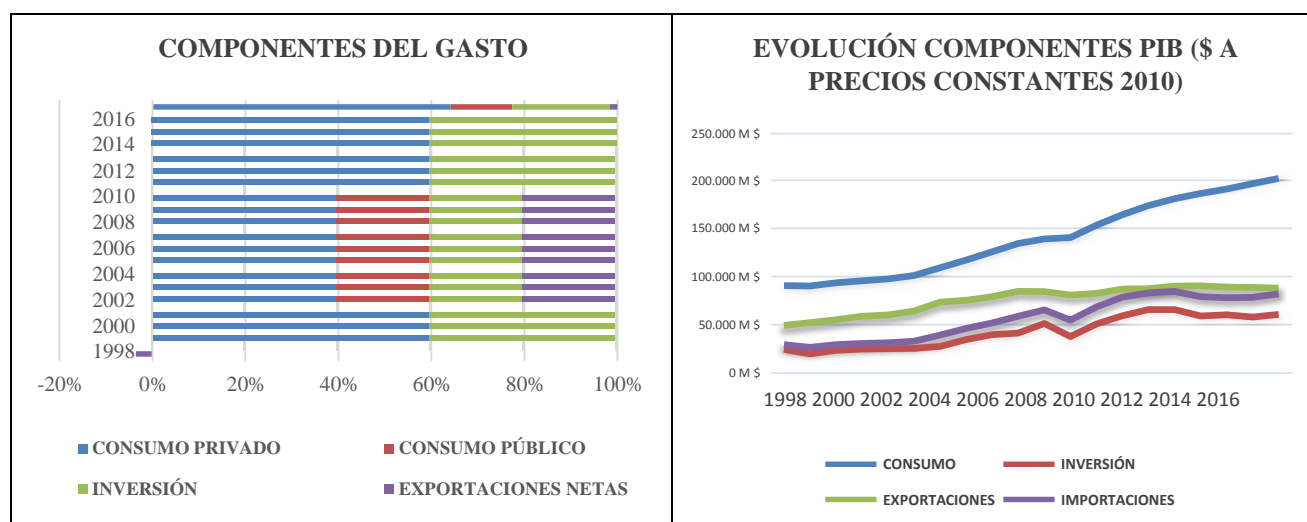
4.2. ESTRUCTURA DEL PIB

En este apartado vamos analizar la estructura del PIB desde el punto de vista del gasto (o de la demanda). Para ello la producción se divide en cuatro categorías en función del destino, es decir, del uso o utilización de la producción: Consumo de bienes y servicios, inversión del sector privado, gasto público y exportaciones netas.

Desde este punto de vista, el PIB puede entenderse como el valor total de los bienes y servicios adquiridos por cada uno de los distintos usuarios finales. Esta macro-magnitud se conoce como gasto o demanda agregada, pues representa el gasto total llevado a cabo por los distintos agentes económicos.

De acuerdo a la composición de dicha variable en el caso chileno, podemos observar la importancia del consumo de bienes y servicios frente al resto de sus componentes, manteniendo una media de 69% del PIB nacional. Este nivel económico es debido casi en su totalidad al consumo privado, cuyos valores oscilan entre el 47-67% del PIB; mientras el estatal manifiesta una proporción considerablemente menor, fluctuando ente el 10-14% del PIB.

Seguidamente, de acuerdo a su proporción del PIB, tenemos la inversión; dicho componente abarca de media un 22.9% del desarrollo económico y se caracteriza por una gran variabilidad. Por último, las exportaciones netas si bien se encuentran a la cola de aportación respecto al PIB (3.93% de promedio), es de manera desagregada, muy relevante en la economía (las exportaciones por si solas abarcarían un 34.71% y las importaciones un 30.78%)



GRÁFICOS 4.2-4.3 Evolución componentes del Gasto (% PIB y en términos reales) Elaboración propia. Fuente: Banco mundial.

4.2.1. Consumo de bienes y servicios.

El consumo público (o gasto público en consumo) comprende todos los gastos corrientes dedicados por el sector público a la compra de bienes y servicios. Asimismo, se incluyen (por convenio) en el mismo los sueldos y salarios de los funcionarios y demás empleados públicos. Por otra parte, el consumo privado es el valor de los bienes y servicios procedentes del consumo de los hogares.

El gráfico 4.3 nos aporta información acerca de la evolución del conjunto del gasto dedicado al consumo. A partir del mismo podemos observar un tímido incremento de porcentaje hasta el año 2002, para a partir de este año, decaer hasta alcanzar su punto más bajo en el año 2006. A partir de 2007 comienza una fuerte alza en el consumo que no logra ser opacada ni siquiera en los años de la conocida recesión de 2008, hasta llegar en 2017 a alcanzar más del 80% del PIB

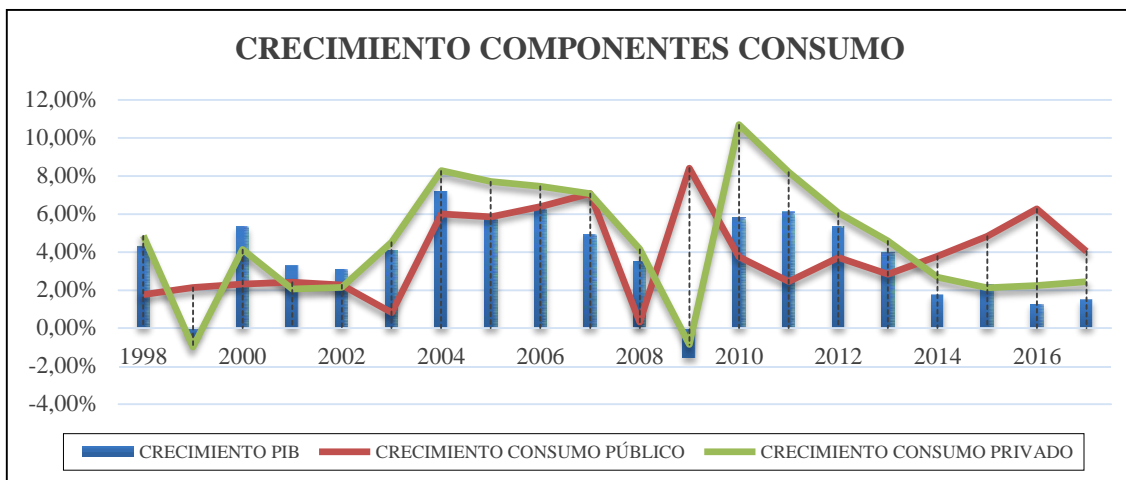


GRÁFICO 4.4. Componentes evolución consumo en contraposición con PIB. Elaboración propia. Fuente Banco Mundial

4.2.2. Inversión del sector privado

Desde el punto de vista macroeconómico, la inversión del sector privado es muy relevante, principalmente por su importancia en la producción de bienes y servicios futuros, su relación con las expectativas de demanda y su influencia en la mejora de capital humano y productividad¹⁰

La inversión se desglosa en dos componentes: la formación bruta de capital fijo y la variación de existencias de un año concreto.

¹⁰ <https://argumentoseconomicos.com/2015/06/03/la-formacion-bruta-de-capital/>

A partir del gráfico 4.5 podemos observar que su evolución presenta grandes fluctuaciones, siendo mucho más sensible a los avatares económicos que el resto de variables de gasto.

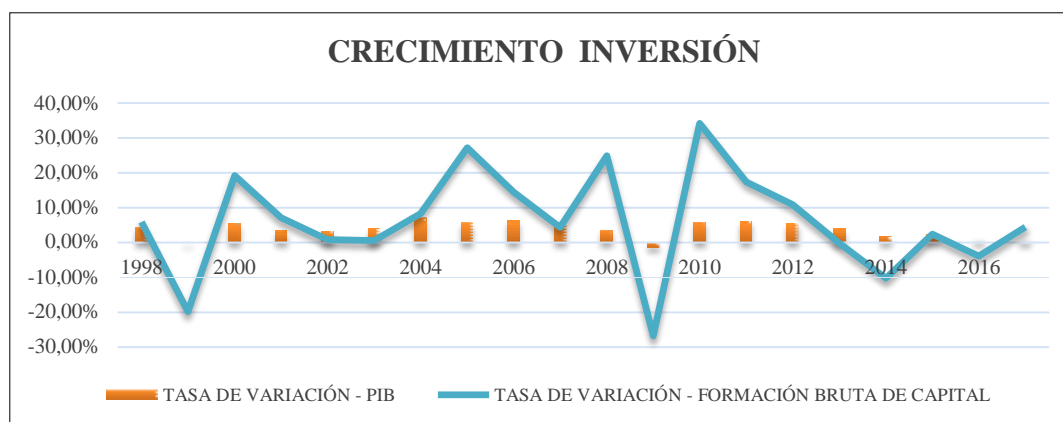


GRÁFICO 4.5. *Crecimiento Inversión en contraposición a evolución de PIB. Elaboración propia. Fuente: Banco mundial*

Si analizamos el gráfico con más detalle, vemos que comienza con una brusca caída de la inversión al final de la década de los noventa, coincidiendo con la crisis de finales del siglo XX, que afectó también al consumo y a las exportaciones. En el comienzo de siglo se incrementa progresivamente hasta alcanzar un vértice del 27.18% de crecimiento. En el año 2007 ocurre otra disminución (no tan pronunciada como la que se vivió en 2009) a consecuencia de la crisis financiera internacional, con un descenso del 26.72%, el máximo decrecimiento registrado durante todo el periodo.

A partir de aquí, acontece una fuerte subida en 2010 (crecimiento máximo del periodo) y, desde entonces, nuevos descensos hasta oscilar en los últimos años alrededor de valores próximos a cero.

4.2.3. Exportaciones e importaciones

Las relaciones comerciales con el exterior son fundamentales para la economía. La economía chilena es muy abierta al libre comercio con el resto del mundo, reflejado esto en más de una veintena de tratados comerciales con más de sesenta Estados (destacando por ello como el país con el mayor número de acuerdos a nivel global) ¹¹.

Para apreciar de qué manera influye dicha apertura económica en la economía de Chile a lo largo del periodo objeto de estudio, analizamos a continuación la evolución de la tasa de crecimiento de las exportaciones e importaciones, relacionando a su vez con el total del crecimiento nacional (PIB).

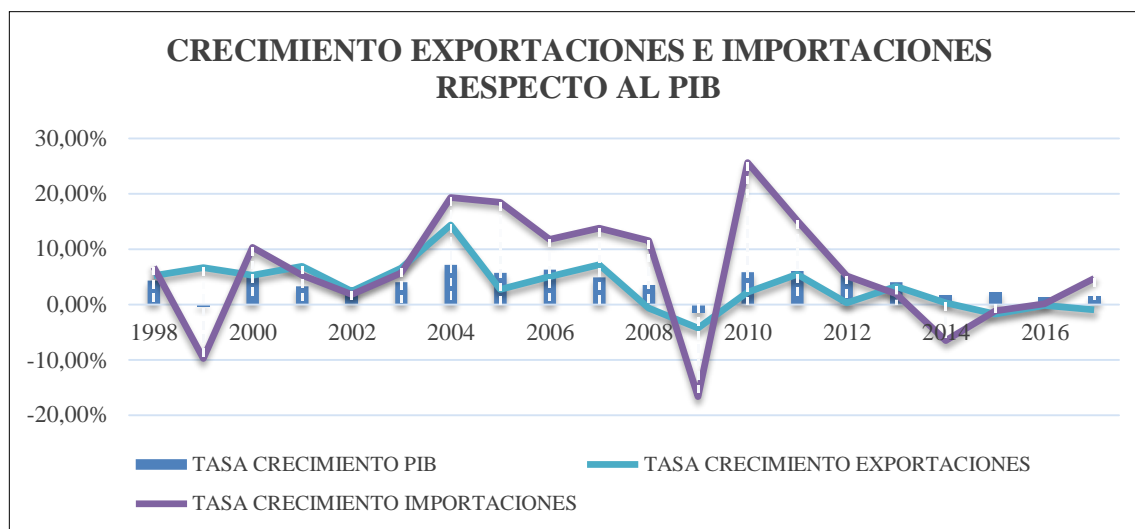


GRÁFICO 4.6. Crecimiento exportaciones e importaciones en relación a evolución PIB. Elaboración propia. Fuente: Banco mundial

Tal y como se ha mencionado anteriormente, el volumen de las relaciones comerciales externas desagrega valores considerables, pero en conjunto, debido a su naturaleza opuesta, no se refleja en los valores finales al PIB. En el gráfico anterior se observa que ambas presentan tendencias positivas durante prácticamente todo el periodo, siguiendo ambas una tendencia muy similar a la del propio PIB.

¹¹ <https://www.elnuevodiario.com.ni/economia/451988-chile-pais-mas-tratados-libre-comercio-mundo/>

En cuanto al crecimiento de las mismas, presentan tendencias positivas durante todo el periodo, a excepción de años concreto como es 1999 y 2009. En año 2014 posee una peculiaridad considerable, ya que siga tendencia del PIB, el nivel de importación resulta inferior en casi un punto porcentual al de exportación.

5. BALANZA DE PAGOS

Para un análisis con el exterior más exhaustivo de las relaciones exteriores, utilizaremos la conocida Balanza de pagos, que registra todas las transacciones económicas ocurridas durante un periodo y recoge todas las transacciones económicas internacionales. Dicha herramienta se compone de: cuenta corriente (balanza comercial, cuenta de servicios, cuenta de rentas, y transferencias), cuenta de capital y cuenta financiera.

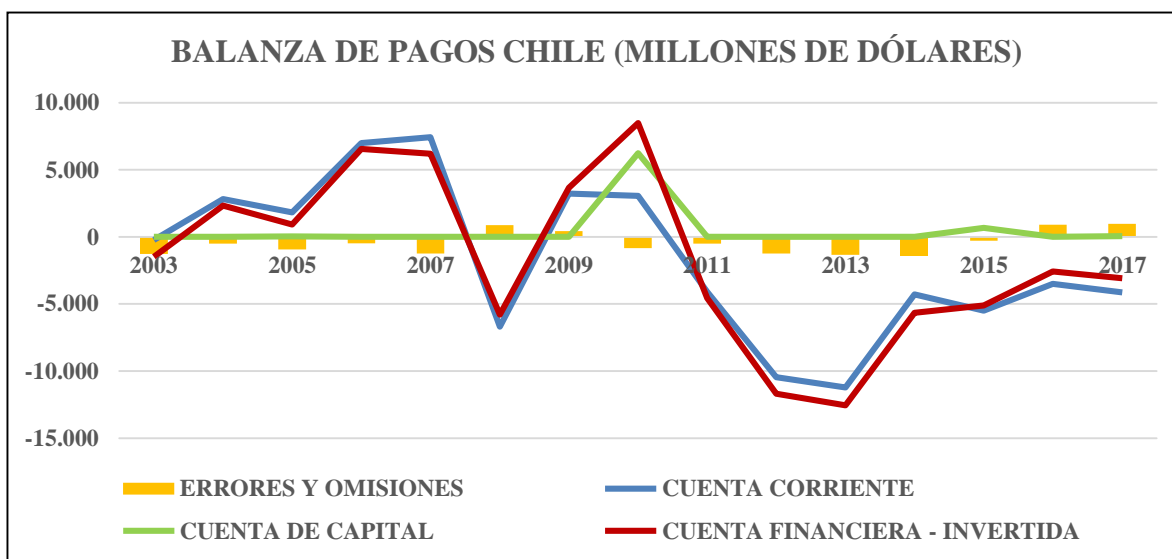


GRÁFICO 5.1. Composición balanza de pagos Chile (millones de dólares). Elaboración propia. Fuente Banco Central de Chile

El primer agregado de la balanza de pagos es la cuenta corriente. Si el saldo de la cuenta es positivo, significa que existe superávit comercial, donde el ahorro nacional es suficiente para financiar su inversión y el exceso de ahorro se puede canalizar al exterior. Sin embargo, una cuenta corriente negativa conlleva que el ahorro nacional es insuficiente para financiar la inversión nacional, lo que implica que habrá de acudir al ahorro exterior.

De acuerdo con su composición, la cuenta corriente está formada por la diferencia de exportaciones e importaciones de bienes y servicios, las rentas primarias y secundarias.

En el caso chileno, han ocurrido vaivenes constantes durante todo su periodo de análisis y se caracteriza por una seria influencia en los precios mineros (las caídas en los mismos influyen de lleno en la cuenta corriente).

Desde 2003 a 2007 se aprecian valores positivos debidos en gran medida a la exportación de bienes y servicios al exterior. Durante el año 2008 debido a la crisis financiera, las exportaciones disminuyeron su volumen drásticamente y la renta nacional mantuvo su línea de valores negativos; la balanza de cuenta corriente pasó de 7.4 a -6.7 millones de dólares. Los dos siguientes años posteriores a la crisis consiguieron alcanzar valores positivos en su cuenta corriente, pero pese a ello, la tendencia no vuelve a obtener valores positivos a excepción de 2015, estableciendo así una posición acreedora respecto al resto del mundo y demostrando su dependencia a los precios del cobre.

Por su parte la cuenta de capital, el segundo agregado de la balanza estatal, refleja la compra-venta de activos y pasivos, descomponiéndose concretamente en: transferencias de capital (aportaciones o condonaciones de deuda) y la adquisición y enajenación de activos no producidos (recursos de la tierra, activos intangibles como patentes, derechos, marcas). Su evolución no es considerable en datos monetarios, a excepción del 2010.

Por último, la cuenta financiera se compone de inversión directa, inversión de cartera e instrumentos financieros derivados. Su tendencia es prácticamente igual y opuesta a la cuenta corriente, ya que como mencionamos anteriormente, el capital no alcanza valores significativos. Los años en los que Chile ha necesitado mayor financiación se han debido principalmente a la crisis económica de la pasada década, alcanzando valores máximos en el año 2010.

6. EMPLEO

Se entiende por desempleo la situación de la persona que está en condiciones de trabajar, desea hacerlo, pero no tiene empleo. Para que una situación de desempleo se reconozca como tal, es necesario además que la persona, no sólo desee trabajar, sino que busque activamente un trabajo.

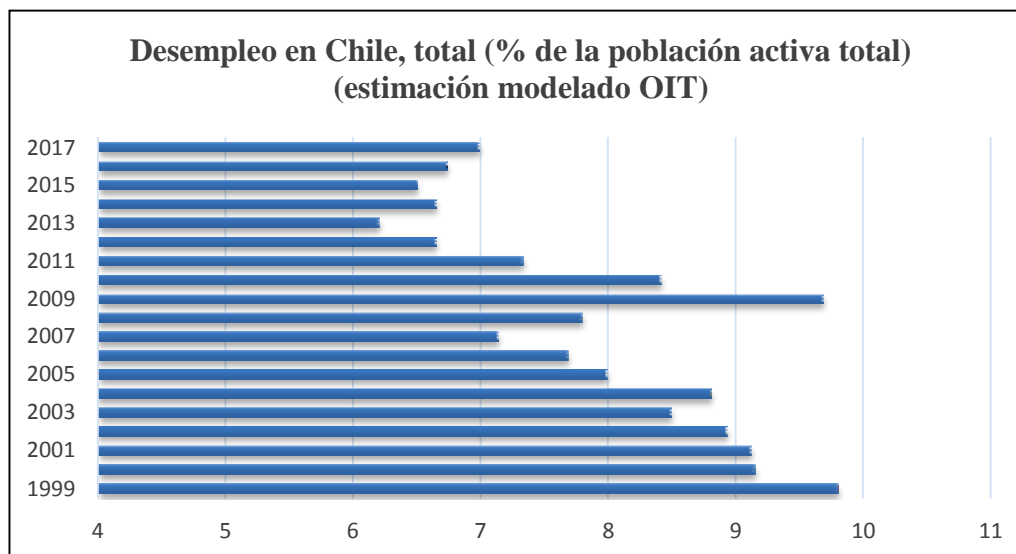


GRÁFICO 5.1. Desempleo, porcentaje de la población activa. Elaboración propia. Fuente Banco Mundial / OIT

En primer lugar, destacar que la tasa de desempleo de Chile comienza el periodo objeto de estudio con cifras bastante elevadas en comparación a los años anteriores. Así, tan solo de 1998 a 1999 se pasó de un 6,3% de desempleados a un 9,81% (crecimiento del 55,71%).

Una de las causas principales fue la crisis económica chilena de 1998 y 1999 (a la que ya nos hemos referido anteriormente), debido al racionamiento de la energía eléctrica, al descenso de la inversión extranjera y a la fuerte contracción de las exportaciones durante ese periodo.

Desde el inicio del nuevo milenio, Chile ha ido recortando año tras año, con muy pocas excepciones, la tasa de desempleo. Esta disminución se mantiene con una tendencia

constante y paralelamente al continuo crecimiento del país, si bien ha perdido algo de fuelle en los últimos años, a la vez que lo hacía la tasa de crecimiento del PIB.

La tasa de desempleo se vio afectada muy negativamente durante la gran crisis financiera internacional, que supuso una fuerte caída en las exportaciones chilenas así como en el conjunto de la actividad industrial. Esto golpea fuertemente al empleo chileno, muy dependiente de las compras extranjeras de sus productos mineros y del precio de las materias primas.

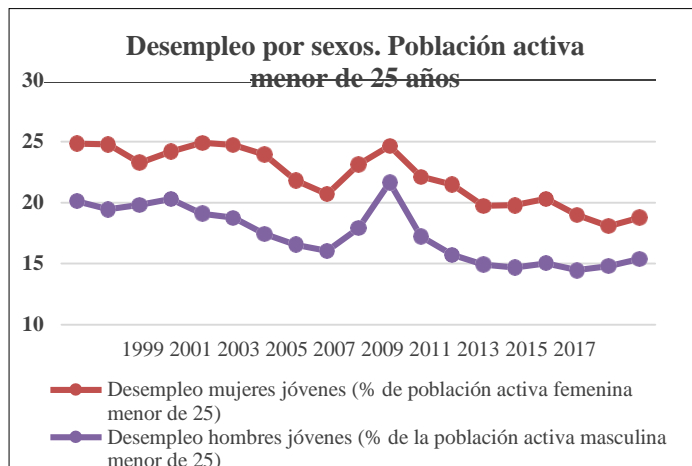
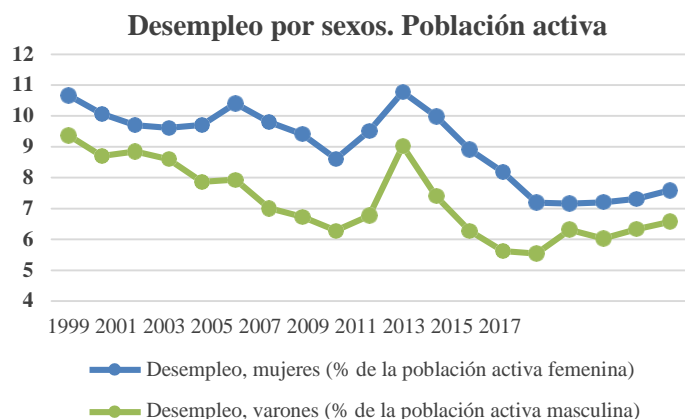
El año 2009 es especialmente crítico, con una destrucción de empleo muy acelerada que alcanza el 9.69% de desempleo (crecimiento de un 24% respecto a 2008 y con volumen similar al alcanzado en la crisis de 1998).

En los años siguientes, superada la crisis, la reducción del desempleo retomó la senda positiva de los primeros años del milenio¹². La reducción se ha frenado en los últimos años debido al menor crecimiento del PIB causado por la debilidad del comercio mundial y la caída de los precios del cobre. En los últimos años, A partir del año 2014 el desempleo crece un promedio del 3%, alcanzando en 2017 el 7% de desempleo.

Creo que es conveniente apuntar que el problema del desempleo no se ve con la misma preocupación en todos los países. Así, por ejemplo, en el caso español las cifras de desempleo consideradas críticas son muy superiores a las de la mayoría de los países de Latinoamérica o EEUU. El motivo es la amplia protección social tanto a nivel asistencial como contributivo existente en España. Por el contrario, Chile no cuenta con una red protectora tan amplia frente a situaciones de necesidad, especialmente en el caso del desempleo.

¹² Estudios Económicos de la OCDE CHILE. Febrero 2018 página 11.

A continuación, analizaremos el desempleo según sexos, edad y nivel de educación:



GRÁFICOS 5.2 - 5.3. Desempleo por sexos y franja de edad. Elaboración propia. Datos Banco Mundial - OIT

En cuanto a las diferencias en el desempleo entre hombres y mujeres, e igualmente considerando el desempleo joven, observamos que durante todo el periodo objeto de estudio el porcentaje de mujeres desempleadas, tanto en edad adulta como durante la juventud, ha sido más alto que el de los hombres. No obstante, si bien las mayores diferencias se produjeron en la parte central del periodo, a lo largo de los últimos años esta diferencia se ha reducido, hasta llegar en 2017 a un valor de poco más de un punto (con una mejora de 3 puntos porcentuales desde el 2000). Asimismo, observamos que existe una prevalencia de jóvenes desempleados en ambos sexos, superior en 10 puntos al desempleo total.

En referencia a los jóvenes que se encuentran en situación de desempleo y tampoco formándose, existe una importante diferencia generacional. Desde el año 2000 hasta el año 2015, el porcentaje de estos jóvenes, se ha reducido de un 24% a un 16%. Chile se encuentra en este aspecto dentro de los países de la OCDE con mayor número de jóvenes desempleados y que se encuentran formándose. Históricamente, las mujeres han ocupado en primer lugar esta categoría, con un 20%, frente a los hombres, 12%.

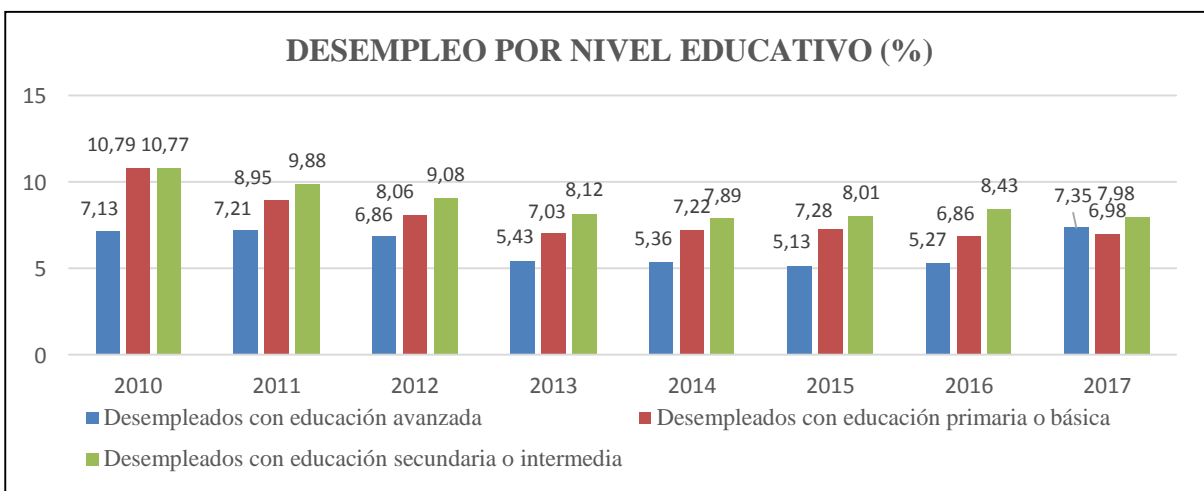


GRÁFICO 5.4. Desempleo por nivel educativo. Elaboración propia. Datos Banco Mundial

En cuanto a la relación entre el empleo y la formación recibida, se manifiestan grandes desigualdades. Durante la pasada década y hasta el año 2016 se mantiene un nivel de desempleo mayor en proporción al nivel de estudios.

La diferencia entre segmentos durante el inicio de la última década se caracteriza por niveles similares de desempleo entre personas con estudios básicos y medios, mientras la brecha de los mismos respecto a estudios avanzados es de casi 4 puntos porcentuales. Conforme pasa el tiempo podemos observar una variación mayor entre niveles intermedios y básicos, estableciéndose tasas superiores de desempleo entre las personas menos cualificadas.

El patrón de desempleo durante la mayor parte del periodo a analizar está directamente relacionado con el nivel de cualificación. Sin embargo, durante el último año, se ha observado un cambio significativo; la proporción de desempleados universitarios o superiores, es mayor que la proporción de población con estudios técnicos.

7. ANÁLISIS DE LOS PRECIOS EN LA ECONOMÍA CHILENA

En este punto se estudiará el comportamiento de precios en la economía chilena durante los últimos veinte años. Destacar que uno de los principales objetivos de las autoridades del país en los últimos años ha sido lograr una baja inflación (es decir, un nivel general de precios estable), pues los grandes crecimientos de precios distorsionan las decisiones económicas de las empresas y de los individuos, y por tanto, impiden una asignación eficiente de los recursos. Cuando la inflación es elevada, sus efectos son muy perjudiciales, pues las medidas que hay que adoptar para reducirla suelen conllevar la contracción de la actividad económica y aumentar el desempleo.

Las variaciones de nivel de precios se conocen como la tasa de inflación, que refleja la tasa de crecimiento de los precios de un año a otro. Dicha tasa es elaborada comúnmente a partir del Índice de Precios al Consumo (IPC) y el deflactor del PIB.

El índice de precios al consumo se obtiene a partir de una canasta de bienes de consumo representativa, en el que sus componentes se ponderan con sus respectivos precios. Por su parte, el deflactor del PIB representa el cociente entre el PIB nominal (valorado a los precios de los bienes y servicios durante ese año) y real (el PIB valorado a los precios de un periodo base).

Tal como se puede observar en el siguiente gráfico, la inflación medida a través de los índices mencionados dista mucho entre sí. El deflactor del PIB mide la variación teniendo en cuenta todos los aspectos de la economía, incluyendo las exportaciones netas, inversión y gasto público; mientras tanto, el IPC tiene en cuenta solo el gasto del consumidor. Según nos enfoquemos en la economía en general o en el bienestar de la población, nos resultará más relevante un índice u otro.

En el caso chileno, el control de la inflación a partir de los años noventa se produjo de manera considerablemente exitosa. Es la primera ocasión en la que la inflación se mantiene de una manera relativamente continua y sin producir desequilibrios perjudiciales para el país. A partir de la siguiente tabla analizaremos la inflación a través del Índice de precios al consumidor.

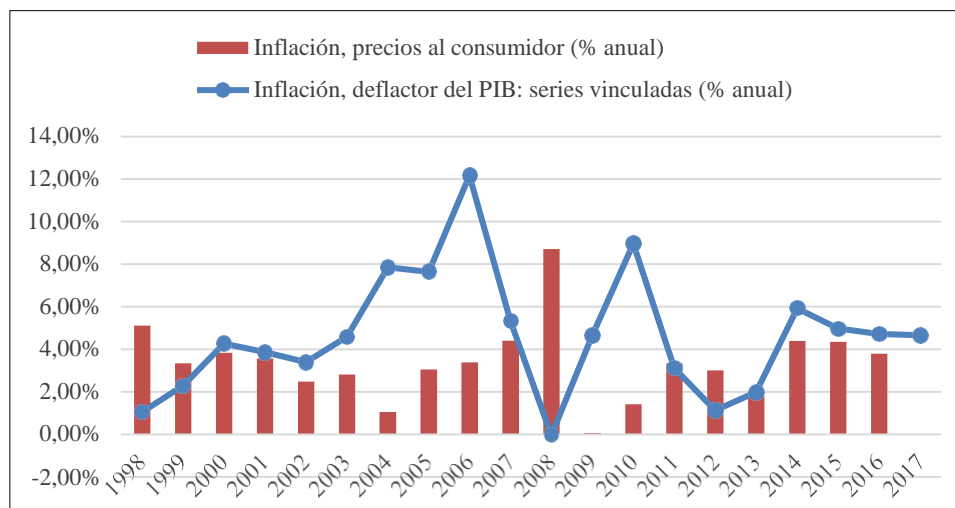


GRÁFICO 6.1. Gráfica apilada. Inflación Chile 1998-2017. Elaboración propia. Datos Banco Mundial.

A inicios del milenio, Chile encabeza una alta inflación con una tasa del 5,11% en 1998, reduciéndose en los primeros años hasta alcanzar su punto más bajo en el año 2004, con un 1,05%. Debido principalmente a la acción realizada por el Banco central en la política monetaria para reducir la inflación a corto plazo, con un enfoque de mantener un déficit de cuenta corriente sostenible e no depender del tipo de cambio para controlar la inflación.

Sin embargo, desde el año 2005 hasta el 2008 se produce un incremento de la inflación, y especialmente, a partir del segundo trimestre del 2007. Ello se debe, tanto al ciclo económico interno, con una subida de los precios en el mercado inmobiliario, alimenticio (un incremento del 30%), así como en la electricidad (lo que perjudica a la industria, y se repercutió en los consumidores finales), como en el mercado internacional de combustibles, con un incremento de los precios del 15%.

El punto álgido se sitúa en 2008, con una tasa de inflación de un 8,72%, su nivel más alto desde 1996. Ello contradice el mandato del Banco Central de Chile, que centra el objetivo de la inflación en un 3%. Posteriormente, la inflación del 2009 se sitúa en el 0,07%, siendo la menor inflación en cuarenta años. El motivo principal fue la gran contracción en la demanda (ya mencionada en apartados anteriores) debido a la crisis económica mundial.

Posteriormente, en 2014, la inflación de Chile superó por 2,6% puntos porcentuales la marcada en el año anterior, con un 1,79%, y siendo la más alta en Chile desde 2008 . La inflación situó en 2015 en el 4,4, tratándose de la segunda cifra más alta del conjunto de la OCDE. El incremento del 2014 se debe al aumento de los precios de los productos alimentarios, y en el 2015 hay que añadir el de los combustibles.

En los últimos años, 2016 y 2017 se ha experimentado un descenso respecto a los años anteriores, concretamente el 2017 cerró siendo la más baja de estos cinco últimos años y manteniendo valores por debajo de la media de objetivo fijada por el Banco central. Sin embargo, los productos alimentarios volvieron a presentar las mayores crecidas en los precios.

El motivo principal de la subida en la alimentación se halla en la ausencia de una variada competencia, dándose una concentración de la oferta en la mayoría de los sectores productivos, tanto a nivel sectorial y como transversal. Existen pocos grupos empresariales que actúan en los diversos ámbitos económicos simultáneamente. Ejemplos de esto último son los supermercados (Santa Isabel, Jumbo), los centros comerciales (Falabella, Almacenes París, Ripley). La consecuencia directa es el gran poder que poseen estos grupos a la hora de fijar los precios de mercados de los productos.

7.1. TIPO DE CAMBIO

En relación al efecto que los precios tienen en la economía y en última instancia, a la capacidad adquisitiva y bienestar de la población, el tipo de cambio es determinante, siendo también utilizado como medida apaciguadora de la inflación.

El tipo de cambio se define como el precio relativo de una moneda por otra distinta, es decir, el número de unidades de extranjera que hay que entregar para obtener una unidad de moneda nacional.

Este intercambio se determina en el mercado de divisas mediante la oferta y la demanda, y su valor puede fluctuar al alza o a la baja.

El tipo de cambio es, a su vez, la relación a la que se pueden intercambiar los bienes y servicios de diferentes países. La evolución del mismo indica si los bienes nacionales se abaratan o se encarecen respecto de los extranjeros.

Respecto a la evolución de la política cambiaria es importante mencionar que en 1999 se adopta un régimen de tipo de cambio completamente flexible y se mantiene hasta la actualidad. Esta volatilidad dependerá en buen grado de la situación económica externa.

8. FINANZAS ESTADO

El último apartado de este análisis nacional es el correspondiente a las finanzas estatales. Cada año las administraciones públicas recogen el registro contable de la actividad que realizan los agentes económicos (economías domésticas, empresas, sector público y exterior). A partir de este registro se establecen posiciones déficit o superávit presupuestario que no es otra cosa que la diferencia entre ingresos y gastos del país en un año determinado.

Ligado al concepto de déficit público se encuentra la deuda estatal, siendo la misma una acumulación de déficits anuales. Dicho de otra manera, la deuda representa el importe monetario que tiene que devolver el estado a quienes, mediante letras, bonos u obligaciones, les hayan prestado dinero.

A continuación se manifiesta la deuda y el déficit de Chile a lo largo del tiempo:

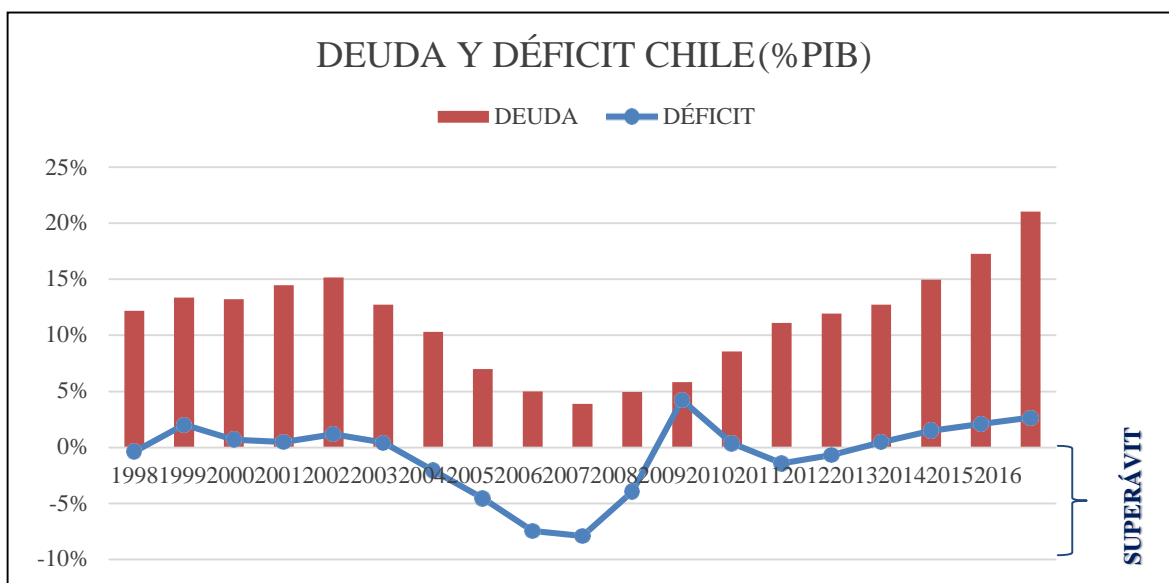


GRÁFICO 7.1. Evolución deuda y déficit estatal en % de PIB. Elaboración propia. Fuente DATOSMACRO

Comenzando el periodo a analizar con la crisis de 1998, se observa una deuda acumulada estatal del 12% del PIB, mientras que los niveles presupuestarios durante el mismo año y siguientes presentan déficit poco considerable, con valores cercanos a un punto porcentual del PIB. Sin embargo, la deuda aumenta progresivamente, alcanzando un máximo en el año 2002 de un 15% del PIB.

A partir de este punto comienza un cambio de tendencia, favorable en las arcas públicas (superávit), y a su vez interviene en la correspondiente reducción del adeudo, alcanzando en 2007 una balanza fiscal positiva de un 7.91% y una deuda de tan solo un 4% del PIB.

En el periodo 2008 a 2010 el déficit fiscal presenta una forma convexa, con vértice máximo en el año 2009 (sólo en ese año supera el nivel de deuda registrado dos años atrás). Esta caída del déficit se debe en gran medida a las medidas adoptadas por el banco mundial para combatir la inflación, ya mencionadas anteriormente.

Respecto a la deuda comprendida desde 2008 a la actualidad, ésta crece de manera gradual alcanzando un 21% del PIB debido a que la política ha sido contracíclica, esto es, que durante los años que el crecimiento económico se contrajo, realizó

una política de gasto público expansiva, pero hoy en día la intención es reducirlo de nuevo. Para ello han puesto en marcha una política fiscal de austeridad, reduciendo el gasto, ofreciendo ventajas a la inversión, y reformando la legislación tributaria.

En aspectos generales, tanto la deuda como el déficit nacional presentan mejores resultados que sus vecinos latinoamericanos e incluso a España. Dicha posición está respaldada por una calificación crediticia AA-, según la valoración de Standars & Poor's, y una baja prima de riesgo. Para mejor aclaración se presenta a continuación la comparación de deuda chilena frente a diversos países latinoamericanos y a España.

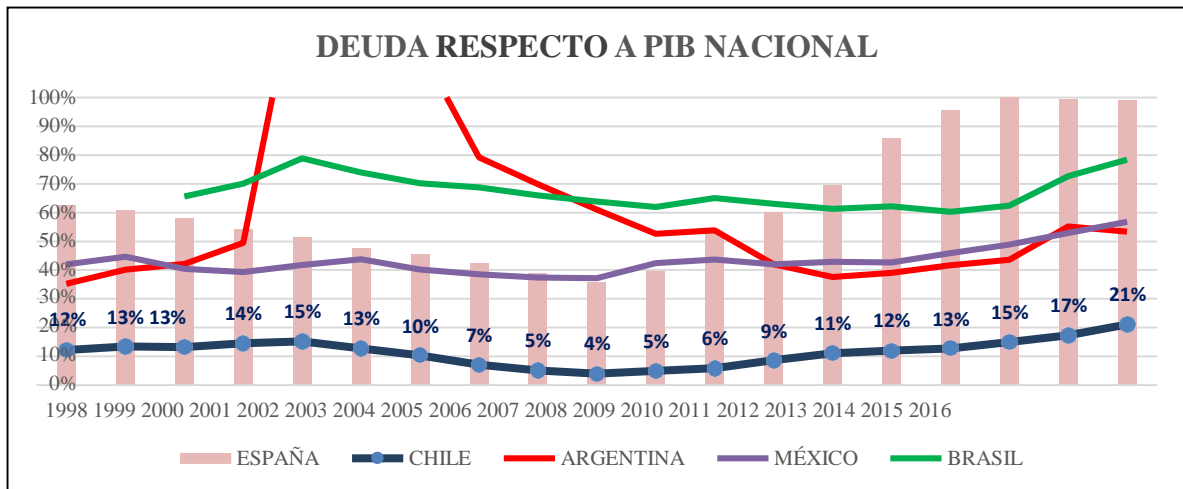


GRÁFICO 6.2 Proporción de deuda nacional respecto PIB. Elaboración propia. Fuente DATOSMACRO

9. CONCLUSIONES

Las presentes conclusiones son el resultado del trabajo realizado. Se procede a exponer los resultados de los diferentes apartados, aportando la visión personal de los acontecimientos, e incluyendo en su caso, una propuesta de mejora.

En primer lugar, se exponen las conclusiones referentes al PIB. De la exposición dada del PIB por sectores, se puede concluir que el sector minero es para Chile uno de sus activos más importantes tanto a escala interna como externa, así como una fuente de ingresos constantes y de creación de empleos, tanto directos como derivados. Prueba de ello el gráfico de la participación del PIB por sectores, así como en la tabla de exportaciones.

Las ventajas más palpables de este potencial económico se refleja en las relaciones comerciales de Chile con otros Estados, dependientes tanto del cobre como de otros metales que se encuentran en grandes cantidades en Chile.

Sin embargo, no es oro todo lo que brilla, pues este sector económico está expuesto a riesgos. El primero de ellos viene dado por el peligro de la variación de los precios de los metales a escala internacional, como se produjo en la crisis de finales del siglo XX en Asia y durante el 2007 y años siguientes (la denominada crisis financiera internacional).

Ello conlleva que las finanzas de Chile se resientan de especial manera antes estas variaciones, así como que se obtengan resultados de deficitarios con el exterior, en cuanto que las importaciones lleguen a copar a las exportaciones. Igualmente perjudicial es para las arcas públicas, pues gran parte de los ingresos emanan de este sector.

Hay que tener en cuenta que entre 2014 y casi hasta hoy en día, con un actual repunte del precio, el precio del cobre había disminuido en los mercados internacionales, lo que deprimió la inversión privada y el consumo, así como la contracción de las exportaciones.

Si bien es cierto que este sector es fundamental en la económica chilena, es necesario realizar una política de diversificación de riesgos, pues la manera en la que la contracción económica mundial ha tenido su efecto en Chile ha desvelado que el país no cuenta con una red de exportaciones lo suficientemente amplia.

Es por ello que una de las medidas que serían convenientes a considerar, sería la de impulsar el desarrollo industrial en este sector, permitiendo absorber el descenso de la demanda internacional hacia la producción nacional, y con ello, obtener una oportunidad de poder mejorar la inversión industrial. Ello, unido al paquete de medidas que el Ejecutivo ha desarrollado destinado para promover la inversión, podría suponer una mejora de la economía a medio plazo.

En segundo lugar, se procede a la exposición de las conclusiones en el sector primario. Este apartado es breve, pues hay que tener en cuenta que Chile se ha posicionado como un país medianamente desarrollado, con lo que ello conlleva, y por tanto ha seguido el ejemplo de otros países de la OCDE, como es el caso de los países de la Unión, en los que el peso relativo del sector primario ha ido descendiendo a medida que otros sectores, como los servicios, iban ganando terreno.

Para termina la exposición del PIB, se procede al examen del sector servicios. Este sector ha experimentado un crecimiento bastante pronunciado en la época señalada. Destaca la implantación de servicios financieros y personales en Chile, con la presencia de sociedades españolas (verbi gratia, el Banco Santander, BBVA y sociedades de inversión) y otras extranjeras, lo que es prueba de que Chile se ha configurado durante las dos últimas décadas como un país con un marcado carácter estable y próspero para el crecimiento empresarial.

Sin embargo, es necesario mejorar los servicios de provisión de energía eléctrica, pues como ya se ha citado en el trabajo, son un elemento clave tanto de bienestar económico como para la producción de otros servicios, y en determinados periodos han demostrado su ineficiencia.

En cuanto a la evolución del índice de precios de Chile se debe recalcar que desde el inicio como nación Chile ha tenido cuotas de inflación altísima y que desde los años 90 se ha realizado una política antiinflacionaria. Desde finales de los noventa, con la excepción de la crisis del año 2007-2008, se ha conseguido una inflación moderada. Así mismo es importante hablar del tipo de cambio, establecido como flotante, por lo que las variaciones del valor de la divisa se trasladan rápidamente a los precios, con los efectos que ello conlleva (ver año 2007-2008).

El objetivo de futuro será mantener una inflación moderada entre el 2-4% para poder tener estabilidad económica, que de momento está consiguiéndose. Sin embargo, las políticas antiinflacionarias suele ir acompañadas de una contracción de la actividad económica y por ende del desempleo.

De acuerdo a las conclusiones respectivas al empleo, se debe destacar la gran brecha establecida entre nivel de especialización, y en segundo lugar la diferencia entre sexos. Creo que sería necesaria la implantación de programas para fomentar la empleabilidad a aquellas personas con baja formación. Asimismo sería idóneo conseguir una educación pública de calidad, siguiendo el ejemplo de otros países de la OCDE.

Los niveles de deuda pública y fiscal en relación al PIB son relativamente bajos, aunque en los últimos años este ha aumentado debido a políticas contraciclistas del gobierno y por ello han puesto en marcha este último año una política de austeridad.

Como conclusión final puedo afirmar que Chile es un país con crecimiento estable, sostenido, controla la inflación, tiene una regulación bancaria sostenible y está abierto al mercado exterior y sus niveles de deuda son muy pequeños en relación al resto de Latinoamérica. Por todo ello creo que se debe seguir explotando el potencial económico de este país, aunque intentando reducir la dependencia externa.

10.BIBLIOGRAFÍA:

- Universidad central de Chile. Datos generales sobre Chile.
CATALINA ARAVENA BARRIOS
http://www.uceval.cl/datos-generales-sobre-chile/prontus_ucentral2012/2012-07-12/151845.html
- Actividades económicas de Chile.
<https://www.actividadeseconomicas.org/2017/09/actividades-economicas-de-chile.html>
- Alvaro Covarrubias R. El Manejo de la economía chilena frente a la crisis asiática.
<http://www.panorama.ugal.cl/dentro/2002-may/evolucioneconomica%5B1%5D.pdf>
- Oficina de información diplomática. República de Chile.
http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHILE_FICHA%20PAIS.pdf
- JUAN DAVID MONTOYA. Actividades Económicas. Actividades económicas de Chile.
<https://www.actividadeseconomicas.org/2017/09/actividades-economicas-de-chile.html>
- Libro Minería en Números. Consejo Minero. <https://consejominero.cl/inicio/chile-pais-minero/mineria-en-cifras/mineria-en-numeros/>
- Portal del Banco Santander gestionado por Export Enterprises, S.A. Actualizado: mayo de 2018. Disponible en: <https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/chile/politica-y-economia>
- La república de Chile. Diagnóstico sistemático de País. Documento del Banco mundial. Informe No: 107903-CL.
- Informe económico y comercial de Chile. Oficina Económica y Comercial de España en Santiago de Chile. Actualiza a abril de 2016.
- Estudios Económicos de la OCDE Chile. Febrero 2018. Disponible en: <https://www.oecd.org/eco/surveys/Chile-2018-OECD-economic-survey-Spanish.pdf>
- MANUEL R. AGOSIN. Evolución Macroeconómica y Financiera de Chile en la Última Década. Agosto 2009.
- ALEXIS MONTECINOS Y MANUEL R. AGOSIN. Chile en los años 2000: Evolución macroeconómica y financiera.
- Estudio José De Gregorio. Crecimiento económico en Chile: Evidencia, Fuentes y Perspectivas. Estudios públicos, 98 (otoño 2005).
- Página web de turismo VisitChile. Disponible en: <http://www.visitchile.com/es/guias-chile/guia-de-viaje/sobre-chile.htm>

- Página web de turismo Welcomechile.

Disponible en: <https://www.welcomechile.com/donde/>

CATALINA ARAVENA BARRIOS

- CARLOS MASSAD. ^{EVOLUCIÓN MACROECONÓMICA DE CHILE}La política monetaria en Chile en la última década. Banco Central de Chile.
- ROSANA COSTA. Evolución y perspectivas de la economía Chilena e Internacional. Banco Central de Chile. Abril 2018.
- GONZALO CASTEX. Caracterización del mercado laboral en Chile y su evolución en los últimos 25 años. N° 728 Mayo 2014. Banco Central de Chile.